

comentarios

EL CONGRESO NACIONAL, OLVIDADO DEL CO-OPERATIVISMO.—El Congreso, al aprobar la Ley General de Asociaciones Cooperativas el 27 de junio de 1966, se comprometió —en su artículo 121— a fijar cada año en el Presupuesto una partida para un fondo nacional de créditos cooperativos. Pero en los tres Presupuestos elaborados desde entonces nunca recordó asignar tal partida.

La misma Constitución, en su artículo 72, proclama que el Estado venezolano protegerá y fomentará las organizaciones cooperativas. Pero parece notarse en los representantes de los Poderes Públicos cierta indecisión y desconfianza, tal vez debidas a que algunas cooperativas han fracasado. El que haya fracasos no debe impedir el crédito a cooperativas cuyos miembros hayan demostrado madurez y responsabilidad en el manejo de sus finanzas y en la adjudicación de créditos a sus miembros. (También fracasan empresas capitalistas que han recibido créditos.)

Por ejemplo, en los barrios de Caracas y de ciudades del interior hay cooperativas con más de dos años de funcionamiento responsable, que manejan hasta medio millón de bolívares. Sus socios desearían préstamos para viviendas modestas, acomodadas a sus ingresos. Pero estas cooperativas necesitarían manejar unos dos millones por lo menos, para atender a tales peticiones. Han pedido créditos al Banco Obrero, pero éste no parece disponer de fondos para embarcarse en un programa de viviendas a través de cooperativas de ahorro y crédito.

¿No sería el Congreso Nacional precisamente el llamado a proporcionar las bases para tales créditos? ¿Es mucho pedir, digamos, una asignación de veinte millones para comenzar dicho fondo de crédito cooperativo? ¿Cuántos miles de obreros y campesinos, que han demostrado su espíritu de ahorro y responsabilidad, podrían entonces construir su propia casita, linda, higiénica y feliz!...

CHILE, EN LA ENCRUCIJADA. —El 4 de septiembre el pueblo chileno favoreció al doctor Allende, candidato marxista de la Unidad Popular, formada básicamente por socialistas, comunistas, radicales e izquierdistas disidentes de la Democracia Cristiana. Al no obtener ningún candidato la mayoría absoluta, el proceso electoral continúa. Ahora tienen la palabra los doscientos hombres que integran el Congreso. El 24 de octubre será elegido el presidente. Allende cuenta con 83 votos propios. Alessandri, con sólo 43. La decisión está en manos de los 74 hombres de la democracia cristiana que deben elegir entre estos dos candidatos.

En Chile ha sonado la hora de resolver incógnitas de alcance mundial:

—¿Es la democracia cristiana en América Latina un partido sinceramente dispuesto a darlo todo por el pueblo? ¿O simplemente es la derecha pudorosa que

trata de cubrirse con ropaje de izquierda?

—¿Están los grupos marxistas de veras interesados en un ensayo de socialismo radical, con respeto a las libertades fundamentales?

Es más fácil cortar de un tajo el nudo gordiano del pluralismo social que liberarlo con sabiduría. Hasta el presente no conocemos más que ensayos dictatoriales perpetuados. ¿Siempre obligados por la reacción?

—¿Tienen los grupos marxistas, además de la voluntad, la capacidad de hacer un gobierno popular eficaz? De la oposición al gobierno va lo que va del dicho al hecho...

Si a las promesas electorales de Allende —de respetar las libertades fundamentales— y a las de Tomic —de hacer política de izquierda— responde una decisión sincera, nos encontramos ante la primera oportunidad histórica de un intento no dogmático de socialismo. Con un respaldo cercano al 70% del electorado. La democracia cristiana puede ser el freno de la tendencia dogmático-dictatorial de ciertos seguidores de Allende. Las fuerzas de Allende pueden ser el permanente reclamo a la democracia cristiana para que no tema las dificultades reales que conlleva la tarea de hacer del pueblo el conductor de sus propios destinos.

¿Y la derecha? Es el sector que ofrece menos incógnitas y más obstáculos. Ya están en acción. Sus intenciones y métodos son conocidos e inescrupulosos. ¿Logrará imponerse? Las fuerzas de la Unidad Popular y de la democracia cristiana tienen la palabra. Nosotros la esperanza de que, por fin, el pueblo sea el ganador.

DOS MUJERES DOCTORAS DE LA IGLESIA.— Otra sorpresa de la Iglesia. Nos llama la atención porque nos empeñamos en atarla a viejas tradiciones. Paulo VI acaba de romper la costumbre de que la mujer no pudiera ser doctora de la Iglesia. Se insistía en que las mujeres deben callar y aprender...

La sorpresa llega al colmo al saber que una de las doctoras, Santa Catalina de Siena, era analfabeta. (Sus cartas al Papa eran dictadas.)

A sus veintitntos años se sintió llamada a aconsejar, corregir y orientar nada menos que al Papa Gregorio XI. Junto con otra santa, Brígida de Suecia, no descansó hasta conseguir —con exhortaciones y denuncias que hoy escandalizarían al más audaz contestatario— a que el Papa volviera de Avignon a Roma. Eran tiempos caóticos para la Iglesia. Y el Papa escuchó...

Este nombramiento significa la consagración oficial del derecho y del deber cristianos de luchar para que la Iglesia sea fiel al mensaje de Cristo. Además, confirma que el doctorado cristiano no está sujeto ni a la Universidad, ni al sector clerical, ni al sexo...

Ha sorprendido menos el nombramiento de Santa Teresa de Avila. Sus obras dan testimonio de su saber. Pero sus conocimientos quedan realzados con su lucha por vivir auténticamente al servicio del mensaje de Cristo en la Iglesia. Tampoco fue comprendida. Las monjas del convento la consideraron su mayor deshonra. El general Rossi la obligó a quedar como secuestrada en un convento de Toledo. Allí escribió las Fundaciones. Hasta la Inquisición barajó su nombre...

También esta "dama errante de Dios" nos enseña que no se puede ser fiel a Cristo aferrándose a ciertas costumbres de la Iglesia; ni se la reforma desde fuera, sino desde dentro, a pesar de todas las dificultades.

El pueblo de Dios está de fiesta. Los cristianos del siglo XX tienen a dos mujeres como maestras oficiales de vida. Una de ellas, docta; la otra, analfabeta. Pero ambas valientes y luchadoras como necesita hoy el aggiornamento de la Iglesia.

FUNDACOMUN: HONROSA EXCEPCION. — Es costumbre inveterada en nuestra patria el culpar de todo al Gobierno y su administración. Se proclaman sus déficits y despilfarros. Muy simplísticamente se ha logrado formar una opinión general de que una mejor administración del tesoro público resolvería todos los problemas financieros. "Impuestos, ¿para qué? — se dice—. ¡Que administre mejor el Gobierno!"

Más de una vez hemos criticado los defectos de la administración pública. Pero no se puede generalizar. Tenemos un informe detallado de FUNDACOMUN y su equilibrado balance financiero. Felicitamos a los responsables por pertenecer al grupo de honrosas excepciones. El Presidente Caldera y su Ministro de Hacienda respirarán satisfechos. Se lo merecen.

Nuestro optimismo aumenta al constatar que FUNDACOMUN está dedicado principalmente al desarrollo y bienestar social. El hecho de que la recuperación de créditos "A" dados por ese instituto haya alcanzado la cifra del 93,33% está indicando que inculca el sentido de responsabilidad en nuestro pueblo. Y la responsabilidad es uno de los mejores signos de desarrollo. La lista de obras concluidas es un signo de su eficacia: 16.500 viviendas de interés social entre Centros Comerciales y Comunales, Mataderos, Escuelas, etc. La capacitación en dos años de 3.125 funcionarios municipales no es de extrañar que haya sido calificada como el mejor de los Programas de Asistencia Técnica realizados con la ayuda del fondo especial de las Naciones Unidas.

Pero el aspecto notable de FUNDACOMUN no consiste tanto en sus realizaciones cuanto en haberlas llevado a cabo con un presupuesto balanceado, sin petición de créditos adicionales ni déficits. Su presidente, equipo de profesionales, técnicos y empleados tienen razones para sentirse satisfechos. Y no dudamos que el señor Ministro de Hacienda tenga en cuenta a quien pueda confiar con tranquilidad el tesoro nacional. ¡FUNDACOMUN es una honrosa excepción!

UN "ANTI" QUE RESULTA "PRO"...—El título nos llamó la atención: "Maniobra comunista contra el sindicalismo de América Latina." El autor, Eudocio Ravines (La Verdad, 1 octubre). Parecía una contradicción según el historial del partido. Pero al terminar de leer el artículo pudimos descubrir lo que en realidad era: maniobra "liberaloide" contra el sindicalismo de América Latina. Perdonen lo de "liberaloide" así en despectivo, pero es que no se trata del moderno liberalismo serio. Estos ya no piensan así; por lo menos, ya no escriben de esa manera... Se trata de

un ataque a ultranza al sindicalismo cristiano, a la persona de su líder y a todo el que haya tenido algo que ver con esa organización.

Por la terminología se descubre a un superviviente de una raza que creíamos extinguida allá a principios de siglo: "Es el mismo procedimiento **jesuítico** empleado por los **curas rebeldes**, por los **democristianos** y por los compañeros de viaje de los comunistas." "Máspero fue alumno de un seminario de la Compañía de Jesús en España." "Misereor, creada por un grupo de obispos alemanes para extender su 'lebensraum' —espacio vital—. Y termina con la gran solución al peligro del sindicalismo cristiano: "Es indispensable... que la CLASC y Máspero vayan con la **música a otra parte.**"

No somos críticos musicales para saber si la música que tocan Máspero y la CLASC gusta o no al público latinoamericano. Lo que sí podemos afirmar—sin ser expertos—es que la que toca el articulista que comentamos es de muy mal gusto. Se dice que los grandes "anti-algo" lo son porque tratan de borrar su pasada "pro-algo"... Y, claro, por aquello de que los extremos se tocan, cuanto más "anti" se muestran, producen en la práctica un efecto "pro".

BASTA DE CAMPAÑAS.—No pasa un mes sin que los cuerpos de seguridad y mantenimiento del orden público no nos sorprendan con un nuevo "slogan" producto más bien de publicidad que de eficiencia. "Operación limpieza de Caracas", "Operación contra los ruidos", "Operación tránsito". La ciudad aparece empapelada: "Mantén limpia a Caracas", "Evita los ruidos", "Conductor, respeta las leyes de tránsito". Durante unos días, fiscales y policías, boleta en ristre, persiguen a quienes contravienen los "preceptos". A los pocos días se cansan y la indolencia reina de nuevo. ¿O más bien han recogido ya unos "impuestos indirectos" necesarios por alguna razón?

El resultado de todo ello es que la ciudad está cada vez más sucia, los ruidos y cornetazos encrispan los nervios, el tránsito es caótico.

Acaba de aparecer un nuevo motivo: "Alcabalas móviles en Caracas" contra el hamponato. El éxito, al menos según declaraciones, está siendo extraordinario. Pero la duda nos inquieta: ¿cuánto tiempo durará? A menudo hemos visto batidas contra la delincuencia. Al poco tiempo, como en ocasiones anteriores, se decae en el ímpetu. "Los candidatos de El Dorado" lo saben. En los días de la arremetida se repliegan y pocos días después —concluida la breve operación— viene la contrabatida, pero esta vez proviene de los burladores del orden.

Llega un momento en que el pueblo se ríe. Todas son ineficaces y contraproducentes. Lo correcto es una **vigilancia constante**, no por anhélitos. ¿Cuándo se **olvidarán los cuerpos de seguridad de estas campañas esporádicas y comprenderán que sin tanta propaganda deben reorganizarse para mantener un estado de alerta eficaz y continuado que dé seguridad al pueblo?** ¡Basta ya de campañas que desvirtúan el sentido mismo del papel que tienen los guardianes del orden de **hacer cumplir la ley ininterrumpidamente!**